

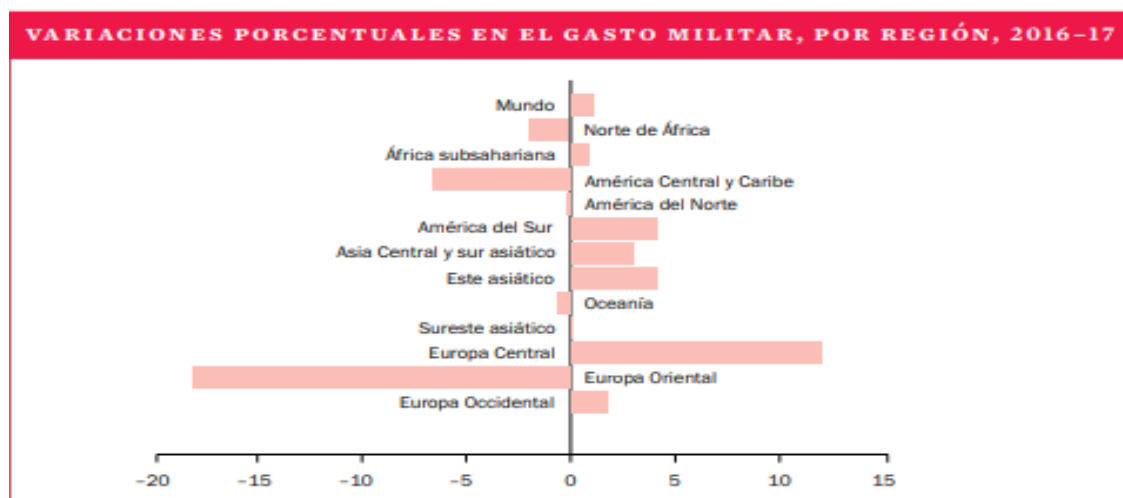


Gasto Militar 2017

Gonzalo Salimena¹

Como todos los años, el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI) dio a conocer su informe conocido como *SIPRI YEARBOOK 2018*, en el cual se abordan cuestiones que hacen a la paz y la seguridad internacional. Uno de los indicadores que se dio a conocer recientemente en el informe y que tuvo cierta repercusión internacional, se refirió al incremento en el gasto militar 2017 respecto al mismo período del año 2016.

Según los datos aportados por SIPRI en el informe de 2018, el gasto militar tuvo un incremento del 2,2% lo cual lo posiciona como el año en el cual se incrementó más el gasto luego de la finalización de la guerra fría. A fin de poder observar más claramente el incremento del gasto, pasaremos a continuación a delinear y separar el mismo por regiones. De esta manera, se podrá observar con más precisión hacia el interior de cada una de las mismas, los comportamientos de los principales actores estatales en materia de gasto militar.



Fuente: SIPRI YEARBOOK 2018

¹ Doctor en Relaciones Internacionales (USAL), estudios posdoctorales en Diplomacia Parlamentaria (UCM), profesor visitante de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Profesor de la Universidad del Salvador (USAL), evaluador de Maestría y Doctorado. Miembro del Departamento de Seguridad y Defensa del IRI de la Universidad de La Plata (UNLP). Asesor Parlamentario del Senado de la Nación (HSN).



El cuadro nos permite observar las principales variaciones porcentuales del gasto militar por regiones. *América del Norte* muestra una contracción ínfima del gasto militar en un 0,2% pese a encontrarse aquí el mayor presupuesto mundial de gasto militar – *Estados Unidos* – con 610.000 millones de dólares.

Por su parte en *América Central y el Caribe*, el porcentaje de reducción del gasto fue mayor y se reflejó en un 6,6% impulsado principalmente por un descenso en la inversión de *México* de un 8,1%. Sin embargo, en la región el dato trascendente se lo llevó América del Sur con un incremento del gasto del 4,1%. En este sentido, no pocos fueron los analistas en relaciones internacionales, que a raíz de este porcentaje comenzaron hablar de carrera armamentística o armamentismo. Llegados a este punto deberíamos plantearnos *¿Porqué los Estados de América del Sur incrementan sus gastos militares si no hay una hipótesis de conflicto regional o una amenaza tradicional?*

Uno de los principales Estados que incrementó su gasto militar fue *Brasil*. Reconocida industria militar en la región, Brasil incorporó portaviones y hasta un submarino nuclear, que fue noticia por estos días. La reciente llegada del presidente Jair Bolsonaro al poder, no hace parecer una posible disminución del gasto en la materia. Otro actor regional que incrementa más su gasto es *Venezuela*. Entre sus principales proveedores figuran *China* y *Rusia* (segundo y cuarto presupuesto militar del mundo), los cuales equiparon a sus fuerzas armadas con una flota de aviones de combate con misiles S- 300VM BUK y Pechora 2M. En las últimas semanas se sumó a Venezuela y Brasil, el caso de *Colombia*, donde a través de su Ministro de Defensa Guillermo Botero, se pidió un aumento del presupuesto de defensa de 1,1 billones que tenía como finalidad fortalecer el sistema antiaéreo a nivel nacional.

De esta manera y volviendo sobre el punto planteado con anterioridad, la ausencia de hipótesis de conflicto o de amenazas tradicionales nos hace pensar que el aumento en el gasto en defensa en América del Sur se debe más a un proceso de modernización de las fuerzas armadas o a cuestiones internas relacionadas a promesas de campaña electorales como en el caso de Brasil, más que a una posible carrera armamentística.

Europa por su parte mostró algunas disparidades en el gasto militar. Europa Occidental subió su gasto 1,7% y Europa Central lo hizo en un 12%. Estos datos contrastan con una disminución sensible del gasto en Europa Oriental que ronda el 18%, fundamentalmente influenciado por el accionar de *Rusia* en la región, que contrajo su inversión militar producto de las sanciones impuestas por occidente a la invasión de Crimea y la baja en el precio de hidrocarburos. Estas variables podrían llevar a una disminución de las ambiciones geopolíticas y de las amenazas tradicionales por parte de Rusia hacia Europa Oriental y en una baja de las tensiones políticas,





que inicialmente pueden apreciarse en términos cuantitativos.

Asia por su parte, se vio sometida a un aumento generalizado del gasto impulsado por el papel de *China*, que subió su gasto en un 5,6% más con relación al mismo período de 2016. Es así como el segundo actor más importante a nivel global en materia de gasto militar, no quiso retrasarse mientras Estados Unidos anunciaba el incremento de su presupuesto. Hay analistas que sostienen que China no quiere suplantar la hegemonía norteamericana, otros en cambio, piensan que la conducta de China debe mirarse más desde un prisma regional, donde se quiere esta quiere incrementar su control sobre territorios que son claves en materia de soberanía. Pero la cuestión central tal vez sea, que su accionar lleva a otros actores como Japón a incrementar su gasto en defensa, producto de las crecientes amenazas percibidas por parte de Corea del Norte y China. En tal sentido, se ordenó reforzar la compra de cazas F-35A, se adoptó un sistema de misiles Aegis, un plan de vigilancia espacial y finalmente se tomaron nuevas medidas de ciberseguridad para los próximos cinco años.

Como resultado, tenemos una región que marca un claro crecimiento del gasto militar en Asia Central y Sur Asiático del 3% y del Este Asiático del 4,1% que difícilmente se reduzca en los próximos meses.

Por su parte *África* muestra una reducción del gasto general del 0,5 % impulsada por la región de África del Norte que contrajo el mismo en 1,9%. En el caso de *Oriente Medio*, SIPRI no publicó datos fehacientes de todos los Estados de la región, por lo tanto este hecho dificultó poder abordar un análisis.

En síntesis, los datos aportado por SIPRI nos permitieron observar algunas peculiaridades. En primer lugar, el gasto militar se incrementó hasta alcanzar el porcentaje más alto luego de la finalización de la guerra fría. En segundo lugar, uno de los incrementos que denota más singularidad es América del Sur, donde el gasto en los últimos años se había mantenido en niveles más bajos en relación a otras regiones. También se incrementó en Europa Occidental y Central, pero disminuyó notablemente en Europa Oriental donde las tensiones se habían incrementado como consecuencia de tensiones crecientes entre Rusia y sus países vecinos. Finalmente, Asia se presenta como una región en la cual las rivalidades geopolíticas se trasladaron a crecientes gastos militares de China y Japón que no parecen proyectar reducciones en materia presupuestaria de defensa en el corto plazo.

Palabras como gasto militar, armamentismo y pujas geopolíticas, mezcladas con las denominadas nuevas amenazas, demuestran que la seguridad internacional continua ocupando un lugar de privilegio en la agenda internacional y que sus principales problemáticas se encuentran lejos de ser resultas.